

## **Demagogos**

*(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 20-21)*

Trump, López Obrador y Boris Johnson, principal aunque no únicamente, se ostentan como “enemigos” del “régimen”, del establishment o de la “mafia del poder” y capitalizan el inmenso descontento transversal —en las capas populares, medias e incluso en sectores oligarcas— contra una clase política corrupta, inepta y cosmopolita.

Exaltan los instintos primitivos de un nacionalismo racista que culpa a los “ajenos”, migrantes o “imperialistas” de las miserias y desgracias nacionales y sociales.

Su gobierno se niega a realizar una reforma fiscal redistributiva, sin argumento alguno. No ha contemplado ninguna inversión para promover el crecimiento interno.

Prometió regresar al cuartel a las fuerzas armadas para poner “fin a la Guerra de Calderón” y en cuanto llegó al gobierno promovió la creación de la Guardia Nacional.

Demagógicamente “abrió” las puertas del país para los migrantes y ahora usa a la Guardia Nacional para reprimirlos y servir a la política de su “amigo” Trump quien lo elogia cada vez que puede o cuando menos exhibe con orgullo: “el Muro existe, se está construyendo con dinero de los mexicanos”.

----ooo0ooo---

## **De las Incertidumbres**

*(Efrén Flores, Siempre, pág. 24-26)*

Los ciclos económicos se alejarán más uno de otro, por el cambio de tecnologías, la recomposición de mercados, el efecto sustitución de commodities básicas (v.gr. Petróleo y carbón). Lo anterior recompondrá con nuevo ritmo las cadenas de valor, que sumadas a nuevos gustos y preferencias del consumidor por cambios generacionales, recompondrán el ritmo y forma de las economías.

A lo anterior agregue que la suma de los ciclos geopolíticos, económicos y globales, se tienen que someter a las restricciones crecientes derivadas del cambio climático y reubicación de recursos básicos para nuestra subsistencia (Agua, alimentos, movimientos migratorios, demanda de movilidad e inclusión social. Pérdida de territorios geográficos por elevación de niveles de agua de mares, océanos; adaptación de la tierra a producción de nuevos productos primarios; nuevos criterios de la educación y formación de la mano de obra).

----ooo0ooo---

## **Sin Cortázar**

*(Francisco José Cruz y González, Siempre, pág. 38)*

Es válido hablar de Estados Unidos y de Europa como los parientes blancos de América Latina y del Caribe, por los vínculos étnicos y multiétnicos, históricos y culturales —y en ciertos casos geográficos, geopolíticos— que nos unen. Pero, además, estos parientes blancos estadounidenses y entre ellos, los



supremacistas, están condenados a compartir su país con la inmigración de color, la inmensa minoría que, en el caso de los hispanos, constituye, según cifras del Pew Research Center, casi el 20 por ciento del total del país.

También hay que hacer notar que el 10 por ciento de los hispanos hablantes en el mundo —idioma de más de 400 millones de personas— habita en Estados Unidos, de acuerdo al Instituto Cervantes. ¡Y qué mayor testimonio de la presencia latinoamericana en el país vecino que el espectáculo maravilloso, en el emblemático Super Bowl de Estados Unidos de Shakira y Jennifer López, dos latinas, bailando ritmos latinos —entre otros, del Caribe colombiano.

Puede esgrimir con “orgullo” que en 2019 hubo 500 mil migrantes de los cuales según el estudio “Tendencias Migratorias en Centroamérica, Norteamérica y el Caribe”, el organismo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reveló que solo en el primer semestre de 2019, México regresó a 130 mil 985 migrantes a los países considerados dentro del Triángulo Norte, conformado por El Salvador, Guatemala y Honduras.

Por eso Trump le agradece y felicita. Realiza uno de los objetivos centrales de su campaña: impedir la entrada de migrantes a los Estados Unidos.

---ooo0ooo---

## **Parásitos**

*(Mario Saavedra, Siempre, pág. 48)*

A partir de la premisa de que en esta vida todo se paga y lo bueno o malo que hagamos termina irremediablemente por pasarnos factura, pues “el reino sólo es de este mundo”, como bien escribió Alejo Carpentier, Joon-ho se centra en un conflicto donde nadie gana y en cambio todos terminan siendo perdedores de frente a sus personales miserias. Ya escribió el comediógrafo latino Plauto que “homo hominis lupus” (“el hombre es el lobo del hombre”), y en el grisáceo mundo reflejado por el talentoso cineasta surcoreano no hay redimidos ni mucho menos inocentes, conforme todas las históricas desigualdades sociales y los excesos y abusos acaban por propiciar desequilibrios y resentimientos que tarde o temprano desencadenan irreversibles movimientos y actos de consecuente venganza. Ya muchos pensadores se han ocupado de esta siempre potencial tendencia del sometido a revelarse y que todo sometimiento tarde o temprano desencadenará manifestaciones compensatorias, como las actuales olas de migrantes de países subyugados en el pasado por otras naciones imperialistas que hoy sufren las consecuencias de sus atropellos del pasado.

---ooo0ooo---